

Mònica Padró
Xavier Úcar

Comunidades en movimiento: los planes de desarrollo comunitario como promotores de capital social

Resumen

En este artículo se presenta un análisis de caso que pretende saber si los planes de desarrollo comunitario (PDC) son promotores de capital social y relaciones en las comunidades. Para responder a esta pregunta de investigación, se recogen, se analizan y se comparan un conjunto de aportaciones teóricas sobre qué es capital social, qué elementos contiene y qué beneficios aporta a las comunidades. Finalmente, se presenta el análisis de caso, que evalúa la creación de capital social relaciones en el barrio de Navas de Barcelona, a raíz de la creación del PDC Navas en el año 2009.

Palabras clave: Capital social, Planes de Desarrollo Comunitario (PDC), Relaciones, Comunidad, Navas

Comunitats en moviment:
els plans de desenvolupament
comunitari com a promotors
de capital social

En aquest article es presenta una anàlisi de cas que pretén saber si els plans de desenvolupament comunitari (PDC) són promotors de capital social i relacions en les comunitats. Per respondre a aquesta pregunta d'investigació, es recullen, s'analitzen i es comparen un conjunt d'aportacions teòriques sobre què és el capital social, quins elements conté i quins beneficis aporta a les comunitats. Finalment, es presenta l'anàlisi de cas, que avalua la creació de capital social relacions al barri de Navas de Barcelona, arran de la creació del PDC Navas l'any 2009.

Paraules clau: Capital social, Plans de Desenvolupament Comunitari (PDC), Relacions, Comunitat, Navas

Communities in Motion:
Community development plans
as promoters of social capital

This article presents a case study that set out to determine whether PDC community development plans are effective promoters of social capital and good relations in the community. In order to respond to this research question the study collected, analysed and compared a set of theoretical contributions on the nature of social capital, what elements it contains and how it benefits the community. Finally, the concluding analysis assesses the creation of social capital relations in the Navas neighbourhood of Barcelona, in the wake of implementation of the Navas PDC in 2009.

Keywords: Social capital, Community Development Plans (PDC), Relations, Community, Navas

Cómo citar este artículo:

Padró Buixeda, Mònica; Úcar, Xavier (2015).
"Comunidades en movimiento: los planos de desarrollo comunitario como promotores de capital social".
Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa, 59, p. 115-130



- El concepto de capital social ha ido entrando poco a poco a formar parte de la forma en que pensamos y miramos las realidades comunitarias y sociales. Es un concepto que, entre muchos otros ámbitos, está siendo especialmente estudiado e investigado en los campos de la sociología, la economía, la política, la educación o el desarrollo comunitario. Sin embargo, desde la academia se destaca la falta de consenso ante lo que significa el capital social y las realidades concretas a las que se refiere. La amplitud y diversidad de aportaciones teóricas realizadas a lo largo de los últimos años presenta diferentes perspectivas –incluso, en algunos casos, contradictorias– sobre qué es el capital social; cuáles son los elementos que lo configuran; de qué formas se puede medir; qué implica para la ciudadanía o para las comunidades; y, por último, qué beneficios personales o comunitarios puede producir. Desde las primeras aportaciones de Hanifan (1916) sobre las escuelas como centros comunitarios donde se genera el capital social, ahora hace ya casi un siglo hasta la actualidad, este concepto ha despertado un gran interés. Es por eso que el número de investigadores y de artículos publicados alrededor de esta temática se ha incrementado sustancialmente en la última década.

El capital social es un elemento esencialmente vinculado con la vida en las comunidades y con la educación sociocomunitaria

El capital social es un elemento esencialmente vinculado con la vida en las comunidades y con la educación sociocomunitaria. Como indica Barreiro (2003), numerosas investigaciones y experiencias valoran muy positivamente la existencia de una red social generadora de capital social que aporta beneficios a la ciudadanía y las comunidades. Es desde esta idea que queremos profundizar en las relaciones entre la acción comunitaria y la producción de capital social ya que, como exponen Llena, Parcerisa y Úcar (2009), aquella se ha convertido en una de las mejores alternativas para facilitar la convivencia social y mejorar la calidad de vida de las personas y las comunidades en muchas dimensiones como, por ejemplo, la educación, la seguridad, la salud, el trabajo o la vivienda.

Este artículo es el resultado de una investigación que, a través de un análisis de caso, pretende saber si los planes de desarrollo comunitario (PDC) son promotores de capital social en las comunidades. Para desarrollar este trabajo, empezamos con una compilación y un análisis de aportaciones teóricas que buscan responder a la pregunta sobre qué es el capital social, qué elementos forman parte de él y qué beneficios puede aportar a la comunidad. A continuación, se presenta el estudio de caso: el Plan de desarrollo comunitario del barrio de Navas de la ciudad de Barcelona. Y se termina el artículo presentando algunas conclusiones.

¿Qué es el capital social y qué ventajas aporta a la comunidad?

Varios académicos valoran la existencia de una red social generadora de capital social que produce utilidades y beneficios a las personas que participan en ella. Dice Barreiro, en este sentido, que “las comunidades con un abanico diverso de redes sociales y asociaciones cívicas se encuentran en una mejor situación para resolver sus problemas o satisfacer sus necesidades” (2003:9). El World Bank (2014), por su lado, indica que cada vez más estudios muestran que el capital social es crucial para que las sociedades prosperen económicamente y realicen un desarrollo sostenible. Cuando el capital social aumenta de forma positiva, puede mejorar la efectividad de los proyectos y se pueden construir comunidades con capacidad de trabajar conjuntamente en el abordaje de necesidades comunes y con cohesión e inclusión, transparencia y responsabilidad.

No obstante, ya hemos apuntado que no hay consenso entre los investigadores, por lo que el objetivo de este apartado es profundizar sobre el concepto del capital social y comparar diferentes aportaciones teóricas. El método seguido para desarrollar esta comparación toma como base las investigaciones de Díaz y Cívís (2010), que relacionan el capital social con las redes socioeducativas, y también las aportaciones de Narayan y Cassidy (2001), que definen indicadores para las dimensiones que configuran el capital social. Estas investigaciones son consideradas en ellas mismas un marco abierto, en permanente revisión y un punto de partida para futuros trabajos y estudios.

La elección de los autores que trabajaremos en este artículo, del amplio abanico de posibilidades existente, se ha basado fundamentalmente en dos criterios: (1) en la importancia del autor y sus aportaciones teóricas en el campo del capital social; (2) en que sus aportaciones teóricas estuvieran relacionadas con el desarrollo comunitario, las ciencias sociales y la educación.

Según Coleman (1988), el capital social se encuentra en las relaciones interpersonales y está formado por el conjunto de elementos de la estructura social que facilitan a las personas emprender acciones colectivas. Las normas y sanciones, por ejemplo, pueden disminuir la criminalidad y permiten a las instituciones generar estabilidad en contextos de inestabilidad.

La confianza que existe entre las personas de un grupo es, según Fukuyama (2001), un elemento clave de capital social, que se constituye como norma informal que promueve la cooperación y la creación de red social y de relaciones entre individuos. Woolcock (2001), por su lado, define el capital social como una variable relacional influenciada por las normas y redes de relaciones que facilitan la acción colectiva y la aparición de confianza. Estas aparecen, desde su punto de vista, como resultado de las interacciones repetidas entre las personas del grupo o entre estas y las instituciones. En cambio, el capital social

Quando el capital social aumenta de forma positiva, puede mejorar la efectividad de los proyectos y se pueden construir comunidades con capacidad de trabajar conjuntamente

es para Putnam (2003) un activo fruto de la cooperación organizada entre los miembros de la comunidad que actúan y establecen relaciones bajo la interiorización de varios valores (confianza, solidaridad, reciprocidad) y a través de la existencia del tejido social, de las normas y las instituciones.

Halpern (2005) concibe el capital social como el conjunto de redes, costumbres, normas, sanciones y relaciones que unen a las personas en una estructura social que condiciona las acciones e interacciones que se producen entre ellas. Cuando hablamos de normas de solidaridad o reciprocidad nos referimos, por ejemplo, a un grupo de vecinos que baja el volumen de la música por la noche para no hacer ruido o, también, a la confianza existente entre los vecinos de un barrio o a determinadas costumbres y hábitos sociales que permiten a los vecinos prevenir conflictos comunitarios. Como Durston (2005) explica, el capital social es uno de los activos que tiene el territorio para emprender movilizaciones. Unas movilizaciones que están influenciadas por otros activos intangibles como, por ejemplo, el cultural (conjunto de normas, valores, comportamiento aceptado socialmente, etc.) y el cognitivo (conocimientos, destrezas adquiridas, etc.).

Los elementos que configuran el capital social son, según el Word Bank (2014): (1) los grupos y redes de individuos, que promueven las relaciones personales y el bienestar; (2) la confianza y la solidaridad existente en una comunidad, que mejoran la cohesión y posibilitan las acciones colectivas; (3) la cohesión social y la inclusión, que evitan la exclusión de algunos grupos; y finalmente (4) los procesos de comunicación, que permiten el acceso de las personas a la información.

Otra visión muy diferente es la de Robinson, Siles y Schmid (2003), que conciben el capital social como el conjunto de sentimientos de solidaridad –por ejemplo, de admiración o de confianza– existentes entre las personas. Según estos autores, el *paradigma del capital social* contempla el intercambio de bienes socioemocionales¹ en las relaciones interpersonales como el medio primario de creación del capital social. Cuando las personas de una comunidad intercambian bienes materiales –información, recursos, etc.– intercambian también bienes socioemocionales. Este intercambio permite incorporar un valor afectivo a los objetos intercambiados o a los lugares donde esto se ha llevado a cabo. Los valores afectivos son los que mantienen las redes sociales. Por ejemplo, si cada persona de la comunidad tiene valores afectivos asociados al barrio, seguro que los respetarán y se sentirán probablemente conectadas entre sí, a través de ellos, aunque no se conozcan personalmente. El paradigma también contempla las instituciones informales y formales como generadoras de las normas que hacen posible el conjunto de intercambios ordenados y significativos entre las personas de la comunidad.

Finalmente, señalar que entre los diferentes tipos de capital social en las comunidades escogemos los de Putnam (2000), Barreiro (2003) y Durston (2000 y 2005) porque nos parecen los más adecuados en relación con la educación sociocomunitaria:

- A. El *capital interpersonal*, presente en las relaciones informales basadas en la confianza y la reciprocidad que tiene una persona con los demás.
- B. El *capital social de grupo*, que se da con la creación de vínculos densos, con confianza y reciprocidad entre los miembros del grupo: es lo que Putnam denomina *bonding*.
- C. El *capital social comunitario*, constituido por las instituciones formales e informales que emergen de las interacciones individuales y grupales para afrontar desafíos comunes o resolver conflictos.
- D. El *capital social de puente*, entendido como el conjunto de vínculos que dan acceso a personas e instituciones de una comunidad a otras instancias externas. A menudo se relaciona este tipo de capital con la consecución de recursos: es lo que Putnam denomina *bridging*.

Un enfoque integrador de las diferentes visiones recogidas por el conjunto de aportaciones analizadas podía ser aquel que entiende el capital social como un proceso que se desarrolla de forma cíclica en la comunidad. El capital social se encuentra en las relaciones entre las personas y los grupos de una comunidad que están en un proceso de transformación constante. Los diferentes elementos del capital social citados por los autores son los *condicionantes* (confianza, redes, solidaridades, etc.) que, en primer lugar, posibilitan que aparezca el capital social como resultado de las relaciones interpersonales e interinstitucionales (*input*). En segundo lugar, se podría decir que, una vez configurado este capital social se mantuvo, mientras las relaciones van cambiando en función de la evolución de sus miembros y sus instituciones. En tercer lugar, es también capital social el producto del entramado de los cambios en las relaciones existentes en la red (*output*). Finalmente, los “nuevos” condicionantes facilitan la aparición de nuevo capital social como una variación del ya existente y así vuelve a empezar el mismo proceso. Podemos ejemplificar este proceso considerando cómo opera el sentimiento de solidaridad que tienen las personas de un barrio que les permite organizar, por ejemplo, una recogida de alimentos para distribuir entre los que no tienen alimentos. Mientras se organiza, cambian las relaciones o se crean relaciones nuevas y se generan más condicionantes con la ampliación y la densificación del tejido social. Este proceso ha cambiado las relaciones presentes en el barrio, que ahora son más capaces de emprender nuevas acciones que generan nuevo capital social. Estos procesos son de gran importancia por el aumento de la capacidad de las comunidades y la adquisición de competencias participativas que, según Kieffer 1984¹, permiten a la ciudadanía implicarse en los asuntos cívicos más eficazmente y aumentar la autoestima comunitaria hacia las acciones que se llevan a cabo. Cuanto más confianza, reciprocidad y solidaridad hay en una comunidad, la ciudadanía es más capaz de enfrentarse a la resolución de problemas y desarrollar el aprendizaje de competencias participativas.

El capital social como un proceso que se desarrolla de forma cíclica en la comunidad

A modo de síntesis y comparación, se muestra a continuación la tabla 1, que permite identificar qué elementos o dimensiones están más o menos relacionados con la concepción del capital social desde una perspectiva sociocomunitaria, independientemente de cómo los conciba cada uno de los autores.

Tabla 1: Dimensiones que forman parte del capital social según cada autor/a

	Coleman (1988)	Fukuyama (2001)	Woolcock (2001)	Putnam (2003)	Halpern (2005)	Barreiro (2003)	Durston (2005)	Robison, Sils y Schmid (2003)	Paradigma cap. social	World Bank
Normas	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓		✓	✓
Sanciones	✓				✓					
Relaciones	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Confianza		✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓		✓
Red social/Sociedad civil		✓	✓	✓	✓	✓				✓
Cooperación Acción colectiva	✓	✓	✓	✓	✓		✓		✓	✓
Solidaridad				✓	✓					✓
Reciprocidad				✓	✓	✓	✓			
Valores				✓			✓		✓	
Costumbres/ Hábitos culturales					✓		✓			
Activo cognitivo							✓			
Bienes socio-emocionales									✓	
Sentimientos solidaridad								✓		
Instituciones	✓			✓		✓	✓		✓	
Cohesión social										✓
Información/comunicación										✓

Fuente: Creación propia

El análisis de la tabla 1 permite extraer un conjunto de conclusiones. A pesar de las discrepancias entre autores, se pueden encontrar elementos comunes y semejanzas entre las concepciones:

- A. El 100% de los autores y autoras citados consideran que *las relaciones* son la dimensión clave del capital social.
- B. El hecho de que las revisiones teóricas citadas contemplen que el capital social tienen un mínimo de 5 elementos o dimensiones y un máximo de 9 –excepto para Robison, Sils y Schmid, que incluyen 3–, podría indicar que es necesario identificar un mínimo de entre 3 y 5 elementos en una comunidad para justificar la presencia de capital social en un territorio.
- C. El porcentaje de acuerdo entre los autores respecto al que configura el capital social es el siguiente:
 - Las normas con un 90% de acuerdo,
 - la confianza, la cooperación y la acción colectiva con un 80%,
 - las redes sociales o la sociedad civil con un 60%,
 - las instituciones con un 50% de acuerdo.

- D. Para el resto de dimensiones, el acuerdo que estas forman parte del capital social es inferior:
- La reciprocidad con un 40%,
 - la solidaridad y los valores con un 30%,
 - las costumbres, las sanciones y los hábitos con un 20%,
 - los bienes socioemocionales, los sentimientos de solidaridad, la cohesión social y la información o comunicación con un 10% de acuerdo.

El conjunto de dimensiones de la tabla 1 pueden ser también una guía para las comunidades y los PDC's que quieren crear y transformar el capital social en sus territorios y en diferentes niveles de actuación como los destacados por Halpern (2005):

- A. En el macro-nivel el capital social se encuentra en la cultura, las costumbres, los derechos humanos, las leyes y las relaciones entre instituciones.
- B. En el meso-nivel se encuentran los vínculos establecidos entre la vecindad y diferentes comunidades a partir del respeto o la inclusión.
- C. En el micro-nivel se encuentran las relaciones entre amistades y familiares caracterizadas por la generosidad, la reciprocidad, la vergüenza o el amor.

Esta guía de dimensiones puede ser un criterio más para la priorización de objetivos y acciones a desarrollar en los PDC's que pretenden promover la creación de capital social. En primer lugar, incluyendo un mínimo de 3 o 4 dimensiones en el conjunto de las acciones desarrolladas. En segundo lugar, potenciando las relaciones, ya que es clave según todas las aportaciones analizadas. Por último, valorando la presencia de las dimensiones que tienen un grado de acuerdo mayor como constitutivas del capital social.

¿Ha sido el Plan de desarrollo comunitario del barrio de Navas promotor de capital social?

Los PDC's de Cataluña pretenden desencadenar procesos que supongan una mejora y un aferramiento de la identidad a las zonas de actuación, promoviendo sinergias positivas en el territorio a fin de optimizar y racionalizar los recursos existentes (Generalitat de Catalunya, 2008). Además, fomentan la corresponsabilidad y el compromiso activo de la vecindad, refuerzan el tejido asociativo, promueven relaciones constructivas como la resolución positiva de conflictos y procuran un desarrollo sostenible, entre otras finalidades perseguidas. En definitiva, los PDC's desarrollan un conjunto inmenso y variado de actuaciones para desencadenar estos procesos, una parte de los cuales corresponden a las dimensiones citadas del capital social.

Los PDC's fomentan la corresponsabilidad y el compromiso activo de la vecindad

El PDC Navas nació a finales del 2009, tras el diagnóstico comunitario del barrio de Navas, situado en el distrito de Sant Andreu de Barcelona. El diagnóstico lo llevó a cabo la Plataforma de Educación Social Sant Joan Bosco, con el soporte de la Asociación de Vecinos del barrio y la parroquia Sant Joan Bosco. Finalmente, se detectó un conjunto de necesidades, fortalezas y debilidades de la comunidad que justificaban el impulso de un plan comunitario que fomentara la participación ciudadana a través de la construcción de puentes y sinergias entre las entidades y servicios del barrio. La intención de la creación del PDC era, pues, dar respuesta a las necesidades comunitarias detectadas, así como (1) la presencia de entidades aisladas, (2) la presencia de colaboraciones puntuales entre servicios, (3) el poco reconocimiento de algunas entidades del barrio, (4) la falta de recursos económicos por parte las entidades o, entre otros, (5) la baja utilización de los pocos espacios públicos para la realización de actos comunes.

Fue a partir de este diagnóstico que se empezó a diseñar el PDC, como también a definir los objetivos y las estrategias metodológicas de intervención social, con la intención de:

- A. Activar: relaciones sociales de cooperación y consenso.
- B. Conducir: el conjunto de acciones a nivel de ciudadanía, profesionales técnicos y gestores/as.
- C. Construir: un proyecto común a partir de un diagnóstico, diseño del proyecto de mejora, ejecución y evaluación.
- D. Conseguir:
 - Sentimiento de pertenencia: Identificación con el propio barrio para iniciar una acción o transformación.
 - Cohesión social: sentimiento comunitario (cuantitativo y cualitativo).
 - Igualdad de oportunidades: implicación de todos los colectivos del territorio.
 - Transformación social: nuevas formas de hacer y relacionarse para construir un nuevo entorno.

Para hacer operativas las líneas de acción del PDC, se agrupan en comisiones de trabajo el conjunto de vecinos, vecinas y entidades o servicios del barrio de Navas. Las comisiones desarrollan en la actualidad diferentes actividades enmarcadas en los proyectos de: (1) tradición y cultura, (2) campaña vida saludable, (3) creación de red, (4) jóvenes, (5) intercambio de saberes-manos a la obra, (6) luchamos contra los estereotipos y, finalmente, (7) conexiones.

Para responder a la pregunta de investigación, se han analizado las diferencias de capital social en la dimensión *relaciones* en el barrio de Navas entre poco antes de la creación del PDC Navas a finales del año 2009 y la actualidad. Dado que solo queremos estudiar los cambios producidos en una dimensión específica, se escoge las *relaciones* porque son el elemento clave, en que todos los estudiosos coinciden respecto al desarrollo comunitario y el capital social.

Puesto que analizar todas las relaciones presentes en el sí de este PDC sería una tarea imposible, esta investigación se centra en los cambios producidos, como consecuencia del PDC, en las relaciones existentes entre, por un lado, el comedor social de Navas y el resto de instituciones del barrio y la ciudadanía (vecindad), por otro.

Los instrumentos utilizados son la revisión de documentación sobre el PDC Navas y la realización de entrevistas. Para el año 2009 se consulta el diagnóstico de barrio realizado antes de la creación del PDC Navas. El diagnóstico identificó un conjunto de necesidades comunitarias en el barrio y analizó las relaciones existentes entre entidades, servicios y la ciudadanía, a partir de la observación y entrevistas a todas las organizaciones del barrio, entre ellas, a la directora del servicio. Para el año 2014, se ha realizado una revisión de la documentación del PDC Navas, como memorias anuales, evaluaciones de actividades y proyectos, entre otros. También se ha realizado una entrevista semi-estructurada a Andrés Carmona, el educador social del comedor social de Navas.

Para comparar las diferencias entre los años 2009 y 2014 y poder estudiar la influencia del PDC Navas en los cambios de capital social, se define la dimensión *relaciones* y se elabora un listado de indicadores cuantitativos y cualitativos respecto a los aspectos más relevantes de estas *relaciones*: la comunicación, la dotación de recursos y los procesos de organización conjunta. Así pues, es en las relaciones donde se encuentra el capital social. Al hablar de relaciones nos referimos a los lazos, vínculos o interacciones que se establecen entre dos o más personas de una comunidad; entre estas y las entidades o servicios; entre las propias entidades o entre el conjunto de la comunidad; y, por último, entre otros grupos u organizaciones externas. Las relaciones son uno de los elementos fundamentales para el intercambio de bienes socioemocionales² y la producción de valores afectivos, por un lado, y, por el otro, para el trabajo en red, la cooperación, la acción colectiva y la comunicación. El conjunto de relaciones constituye el entramado de la estructura o red social que pone de manifiesto o deja patente el capital social de una comunidad.

Es en las relaciones donde se encuentra el capital social

A continuación se muestra, en primer lugar, la tabla 2 con los resultados obtenidos en los años 2009 y 2014 para cada uno de los indicadores establecidos y, en segundo lugar, una explicación y análisis de estos resultados, que permitirá responder a la segunda pregunta de investigación.

Tabla 2: Resultados indicadores del capital social “relaciones” en 2009 y en 2014 en el barrio de Navas

	Indicadores dimensión relaciones (capital social)	Comedor social 2009	Comedor social 2014
PROCESOS ORGANIZACIÓN	Nivel de colaboración / participación con otras entidades del barrio y PDC	Solo con 3 o 4 entidades y servicios del barrio Colaboraciones de nivel bajo / normal	Con 9 entidades y 2 servicios Nivel de participación bajo, medio y alto
	Número de proyectos o actividades comunes con otras entidades del barrio y PDC	1	6 - 7 proyectos
	Número de entidades y recursos del barrio que se conocen	Pocas Aproximadamente 5	Se conocen más entidades y servicios Aproximadamente 17
	Número de usuarios / voluntarios / vecinos implicados en las actividades y proyectos	0	0
DOTACIÓN RECURSOS	Número de espacios cedidos a otras entidades y número de espacios utilizados de otras entidades	0	0
	Número de espacios utilizados conjuntamente	Espacios públicos (calle, plazas, centro cívico) esporádicamente	Espacios públicos (calle, plazas, centro cívico) Más frecuentemente, según el número de actividades realizadas
COMUNICACIÓN	Mecanismos externos de difusión de información utilizados	Carteles, información en buzones, etc.	Los mismos (carteles, información en buzones, etc.)
	Número de reuniones / encuentros con otras entidades	Esporádicas y puntuales	Más o menos frecuentes según el nivel de relación entre las entidades Número de reuniones más elevado que en el año 2009
	Nivel de relación con grupos informales del barrio (vecindad)	Positiva Trabajo interno adecuado	Positiva Trabajo interno adecuado

Fuente: Creación propia

El estudio diagnóstico llevado a cabo en el 2009 permitió detectar las necesidades comunitarias del barrio de Navas, algunas de las cuales se pueden considerar una falta de capital social, como la presencia de entidades y asociaciones aisladas, la falta de relación entre algunas entidades o la presencia de colaboraciones puntuales, entre otros. En 2010, la creación del PDC Navas pretendía potenciar la participación en el barrio, reforzar la red y la interacción entre entidades o servicios, potenciar las entidades más débiles o reforzar la coordinación entre entidades y la creación de nuevos proyectos, entre otros objetivos. Seguidamente, la creación de comisiones de trabajo fue un paso clave para dar respuesta a las necesidades y objetivos a partir de proyectos comunes de acuerdo con las líneas de actuación del PDC, impulsando, de forma más o menos consciente, la creación o fortalecimiento de capital social en el barrio. Aunque este último no era un objetivo explícitamente planteado por el PDC, los resultados obtenidos en la mayoría de indicadores apuntan que la creación del PDC y las comisiones es el motivo principal de cambio y creación del capital social *relaciones* en el barrio de Navas.

Respecto al nivel de colaboración con las demás entidades del barrio, hasta los años 2009-2010 el comedor social tan solo tenía un nivel bajo de relación con tres servicios del Ayuntamiento y una entidad. A partir del 2010 el comedor social empezó a establecer nuevas relaciones con otras entidades y servicios, sobre todo aquellas que formaban parte de la misma comisión de inclusión. De forma general, el educador del comedor social comenta: “Creo que [...] en general actualmente no se puede decir que nuestro nivel de participación sea bajo, pero sí que se podría reforzar más. No hay una comunicación demasiado intensa, pero se van haciendo cosas”.

En la tabla 3, se presenta el actual nivel de relación que tiene el comedor social con cada una de las instituciones del PDC en que como mínimo establece un nivel bajo de relación, según la visión del educador (el resto de instituciones no aparecen porque la relación es inexistente).

Tabla 3: Nivel de relación entre el comedor social y el resto de entidades y servicios del PDC Navas

ENTIDADES Y SERVICIOS: *Entidades que forman parte de la comisión inclusión social	NIVEL RELACIÓN ALTO Dos o más encuentros semestrales. Organización conjunta de tres o más actividades anuales	NIVEL RELACIÓN MEDIO Mínimo un encuentro semestral. Coordinación conjunta de una o dos actividades al año	NIVEL RELACIÓN BAJO Colaboración puntual. Una o dos veces al año. Una o ninguna actividad común al año
1. Avv del barrio de navas			✓
5. Asociación de fiestas			✓
20. Casal de personas mayores de navas*		✓	
21. Banco de alimentos y ropero de cáritas*		✓	
22. Servicios sociales de garcilaso/navas*	✓		
23. Equipamiento integral meridiana*	✓		
25. Centro abierto don bosco*		✓	
29. Centro cívico de navas			✓
30. Vivendas con servicios para las personas mayores*		✓	
32. Catf (servicio de alojamiento temporal a familias)*			✓

Font: Creación propia

Al aumentar el nivel de relación entre las entidades para llevar a cabo una tarea comunitaria compartida, aumentaron también el número de reuniones realizadas y el número de proyectos o actividades comunes, hasta que el comedor llegó a involucrarse entre los años 2013-2014 en un total de 7 proyectos. Entre ellos, el intercambio de saberes, la lucha contra los estereotipos o varias fiestas tradicionales y culturales.

Además, el PDC ha tenido influencia en el número de entidades y servicios que conocen el comedor social. En el año 2009 la directora del servicio ya manifestaba el deseo de conocer más entidades y crear red en el barrio. No obstante, no es hasta la creación del PDC que empezó a cambiar significativamente. Actualmente, de las 32 entidades del PDC, el comedor social todavía desconoce o tiene poca relación con 15 entidades del barrio. Las entidades y servicios que más conoce el comedor social son aquellas que o bien forman parte de su comisión o bien han organizado conjuntamente algún proyecto.

La percepción del educador del comedor social también es un testimonio significativo para comprender la influencia del PDC en el fortalecimiento de las relaciones y el capital social entre las entidades del barrio: “La verdad es que valoro muy positivamente la presencia y la actividad del PDC. A nosotros nos ha servido para contactar con otras entidades del barrio, empezar a colaborar un poco y participar. Antes nosotros no teníamos relación con las entidades que ahora forman parte de nuestra comisión de inclusión. Creo que en este sentido ha sido muy útil y positivo, y se ve que el PDC realmente da resultados”.

A pesar de que dichos indicadores se refieren a las *relaciones*, contienen elementos que pueden ser característicos del trabajo en red, la cooperación o la acción colectiva. Por lo tanto, se puede formular la hipótesis de que la creación del PDC y las comisiones de trabajo han aumentado otras dimensiones del capital social. Habría que formular indicadores específicos para estas dimensiones con sus instrumentos de evaluación correspondientes para analizar cómo han sido influenciadas por el PDC.

Otra dimensión del capital social que ha experimentado un cambio en los últimos cinco años ha sido la información. Aunque tampoco se han definido ni utilizado indicadores específicos para esta dimensión, comparar las aportaciones de las personas entrevistadas enfatiza la importancia de la información y permite apuntar que ha aumentado la información compartida y utilizada entre las entidades y servicios.

En el año 2009 la directora explicaba que estaban interesados en saber qué sucedía en el barrio y en tener información de otras entidades para poder crear más red. En el año 2014, el educador explica: “Creo que el PDC ha sido muy útil y positivo, y se ve que PDC realmente da resultados sobre todo a nivel de información, saber qué sucede en el barrio. Nosotros antes éramos un servicio que había en el barrio, un comedor social y punto. Ahora, la figura de la técnica comunitaria nos ha servido para conocer más el barrio, ver la realidad que hay, ver qué se está haciendo y tener una dimensión más social y comunitaria”.

Finalmente, a partir de las aportaciones teóricas de Reynoso-Vallejo, Miranda y Staples (2009), se puede considerar que los procesos organizativos llevados a cabo o el aumento de acciones colectivas y relaciones entre el conjunto de participantes han fomentado las dimensiones de confianza y solidaridad, creando y transformando la interacción entre la vecindad y estimulando los sentimientos de pertenencia hacia el barrio de Navas.

No obstante, para el resto de indicadores, el PDC ha tenido poca o menos influencia en la creación del capital social *relaciones*. La dotación de recursos entre entidades y el número de espacios cedidos y utilizados no son indicadores significativos. El comedor tiene el espacio justo para llevar a cabo su actividad diaria y, además, las actividades realizadas y abiertas a toda la

ciudadanía se han llevado a cabo en espacios públicos, como las plazas y la calle, o en el centro cívico, en algunas ocasiones. Así, el PDC tan solo ha tenido influencia en el aumento de utilización de espacios públicos para actividades comunes.

El número de voluntariado implicado tampoco es un indicador significativo para analizar cambios en las relaciones del comedor, ya que de acuerdo con su realidad institucional nunca ha sido posible ni necesario trabajar con voluntariado.

Finalmente, los mecanismos de difusión utilizados pueden influir en la percepción que tienen los vecinos y vecinas del comedor social y, por lo tanto, en el nivel de relación que establecen con el comedor. En este aspecto, el PDC ha servido tan solo para reforzar la tarea que ya realiza el comedor. El educador comenta “que hay un gran conocimiento de que estamos en el barrio, sobre todo también por el tipo de servicio que somos. Con el PDC también se ha trabajado un poco esto, con los plafones y el material anti-rumores, pero es un trabajo que nosotros mismos hemos llevado a cabo siempre. Las tareas de difusión del PDC sirven para reforzar este trabajo realizado”.

Conclusiones

La revisión teórica ha permitido profundizar alrededor del concepto del capital social y citar los elementos comunes entre las diferentes aportaciones. Este es uno de los primeros pasos para llegar a un consenso sobre qué es el capital social y tener un marco de referencia común y general sobre el capital social en el ámbito sociocomunitario. Se concibe el marco planteado como una propuesta que pueda ser útil para posteriores investigaciones, de forma que pueda ser revisada y ampliada por las nuevas experiencias sociocomunitarias que se evalúen y las aportaciones teóricas de otros autores y autoras.

El listado de elementos del capital social, elaborado según el grado de acuerdo de los autores y autoras, se puede considerar una guía útil o un criterio para los técnicos comunitarios y los equipos de gestión de los PDC's que quieran priorizar acciones y proyectos que promuevan la creación y transformación de capital social en sus comunidades y territorios.

Este artículo también ha intentado transmitir la importancia del capital social en las comunidades y sus beneficios

Este artículo también ha intentado transmitir la importancia del capital social en las comunidades y sus beneficios. Con este estudio, se pretende impulsar y animar a incluir acciones sociocomunitarias y objetivos que promuevan la creación de capital social en los PDC's y sus territorios. Como se analiza en el caso del PDC Navas, simplemente la creación de un plan comunitario que englobara a todas las entidades del barrio y el conjunto de la ciudadanía en comisiones de trabajo, ha supuesto conseguir en un periodo de cinco años los siguientes beneficios: (1) transformar y crear nuevas relaciones entre entidades y servicios, (2) realizar más procesos de organización conjunta a

partir del impulso de nuevos proyectos y actividades, y (3) hacer un uso más frecuente de los espacios públicos por parte de toda la ciudadanía. Además de, como indican las hipótesis planteadas, (4) promover otras dimensiones del capital social como la cooperación, la creación de red, la confianza, la solidaridad, los sentimientos de pertenencia a la comunidad, la comunicación y el intercambio de información.

Mònica Padró Buixeda
Educativa social
moniqpb@gmail.com

Xavier Úcar
Profesor
Depto. de Pedagogía Sistemática y Social
Universidad Autónoma de Barcelona
xavier.ucar@uab.cat

Bibliografía

Barreiro, F. (2003). *El capital social: què és i com es mesura*. Col·lecció Síntesi, 6. Barcelona: Diputació de Barcelona, Xarxa de Municipis.

Coleman, J. S. (1988). "Social Capital in the Creation of Human Capital". En: *The American Journal of Sociology*. 94, (Suplment: Organizations and Institutions: Sociological and Economic Approaches to the Analysis of Social Structure), p. 95-120.

Díaz, J.; Civís, M. (2011). "Redes Socioeducativas promotores de capital social en la comunidad, un marco teórico de referencia". En: *Cultura y Educación: Revista de teoría, investigación y práctica*. 23(3), p. 415-429.

Durston, J. (2000). *¿Qué es capital social comunitario?* Col·lecció Serie Políticas Sociales, 38. Santiago de Chile: División de Desarrollo Social, CEPAL.

Durston, J. (2005). "Superación de la pobreza, capital social y clientelismos locales". En: Arriagada, I (Ed.). *Aprender de la experiencia. El capital social en la superación de la pobreza* (p. 47-57). Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) i Cooperazione Italiana.

Fukuyama, F. (2001). "Social capital, civil society and development". En: *Third world Quarterly*, 22(1), p. 7-20.

Generalitat de Catalunya (2008). *Plans de Desenvolupament Comunitari a Catalunya*. Barcelona.

Halpern, D. (2005). *Social Capital*. Cambridge: Polity Press

Hanifan, L. J. (1916). "The rural school community center". En: *Annals of the American Academy of Political and Social Science* 67, p. 130-138.

Llena, A.; Parerisa, A.; Úcar, X. (2009). *La acción comunitaria*. Col·lecció Ideas clave, 10. Barcelona: Editorial Graó.

Narayan, D.; Cassidy, M. F. (2001). "A Dimensional Approach to Measuring Social Capital: Development and Validation of a Social Capital Inventory". En: *Current Sociology*, 49(2), p. 59–102.

Plans de Desenvolupament Comunitari (s.d). Recuperado en marzo de 2014, de la Generalitat de Catalunya:

<http://www20.gencat.cat/portal/site/bsf/menuitem.7fca6ecb84d307b43f6c8910b0c0e1a0/?vgnextoid=2c80dffa590e210VgnVCM2000009b0c1e0aRCRD&vgnnextchannel=2c80dffa590e210VgnVCM2000009b0c1e0aR-CRD&vgnnextfmt=default>

Pla de desenvolupament comunitari Navas (2009). *Estudi de diagnòstic*. Salesians, Plataformes socials.

Pla de desenvolupament comunitari Navas (2013). *Guia del Pla comunitari de Navas, Serveis i Entitats*. Plataforma Educació Social SJB.

Pla de desenvolupament comunitari Navas (2013). *El pla comunitari* [archivo http]. Obtenido de la base de datos: <http://placomunitarinavas.org/el-pla-comunitari/>

Putman, R. (2000). *Bowling alone: The collapse and revival of american community*. New York: Simon and Schuster.

Putnam, R. (2003). *El declive del capital social: un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario*. Barcelona: Círculo de Lectores.

Robison, L. J.; Siles, M. E.; Schmid, A. (2003). "El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro". En: Atria, R.; Siles, M.; Arraigada, I.; Robison, L. J.; Whiteford, S. (Compiladores). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma (capítulo III p. 51-115)*. Santiago de Chile: CEPAL i Universidad del Estado de Michigan.

Reynoso-Vallejo, H.; Miranda, C.; Staples, L. (2009). Capital social y organización comunitaria con inmigrantes. En: Úcar, X. (coord.). *Enfoques y experiencias Internacionales de acción comunitaria. En España, Israel, Finlandia, Estados Unidos de América y Brasil. (capítulo VI, p. 149-169)*. Barcelona: Editorial Graó.

Social Capital (s.d). Recuperado el 15 de febrero del 2014, del World Bank: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTSOCIAL-DEVELOPMENT/EXTTSOCIALCAPITAL/0,,contentMDK:20642703~menuPK:401023~pagePK:148956~piPK:216618~theSitePK:401015,00.html>

Woolcock, M. (2001). La importancia del capital social para comprender los resultados económicos y sociales. *Primavera 2001*.

1 Referenciado en: Reynoso-Vallejo, Miranda y Staples (2009).

2 Los bienes socioemocionales son emociones que se expresan entre las personas que muestran aprobación, manifiestan interés o dan información que aumenta el autoconocimiento y la autoestima de las personas (2003:67).
